

claro: conseguir crear una relación de simbiosis en la que las empresas escuchen lo que la Universidad tiene que decir y en la que la Universidad recoja las inquietudes y necesidades del sector privado.

No obstante, estas obligaciones como decana, y como miembro de tantas asociaciones e instituciones, implican un sacrificio personal enorme, que quita tiempo de estar con la familia y amigos.

Mis dos hijos, el mayor con dificultades, me han enseñado el sentido verdadero de la palabra paciencia. Las cosas tienen su tiempo, los procesos tienen que madurar. La dinámica familiar me ha permitido desarrollar un estilo propio de liderazgo en el que siempre he puesto en el centro de todo a las personas. Donde escuchar, reflexionar, analizar, anticiparse y planificar suponen una ayuda clara para no precipitarse. También he aprendido a pedir perdón y a rectificar, a ser generosa y agradecida con quienes me rodean, sin olvidar exigir desde el testimonio. Ser emprendedores en el ámbito de trabajo del Decanato es para nosotros una constante, asumir retos y lanzar proyectos que nos enriquezcan nos sitúa en un perfil de universidad poco común, pero muy dinámico y flexible, capaz de adaptarnos constantemente a los cambios a los que nos vamos enfrentando.

Un breve apunte como mujer directiva. Aún nos quedan muchos logros por alcanzar y debemos ejercer nuestro compromiso con las mujeres jóvenes, dar testimonio de que sí se puede y, lo que es más importante, dotarles, a ellos y a ellas, de las herramientas para que la igualdad sea una realidad. Una sociedad integradora es mucho más rica, pues no se pierde el 50 % del talento ni de las capacidades de hombres y mujeres.

Mi experiencia personal, lo que he aprendido en casa, me ha servido mucho para mi vida profesional. De mis padres, maestros de tesón, esfuerzo, constancia y generosidad, con dotes de optimismo, tengo que destacar la educación recibida, que me ha forjado un carácter que me permite gestionar y entender a las personas. Me enseñaron a ver venir los trenes y a subirme a ellos. También es importante elegir bien al compañero de viaje, y, en mi caso, he acertado plenamente. Desde hace más de

dieciocho años estoy casada con un hombre excepcional, gran empresario con el que he ido creciendo personal y profesionalmente.

TRABAJAR EN PUESTOS DE RESPONSABILIDAD DE LA FUNCIÓN PÚBLICA ES UN RETO, IMPLICA SER CAPAZ DE MOTIVAR Y MONTAR EQUIPOS DE TRABAJO CON PERFILES MUY DIFERENTES, CUYA VINCULACIÓN CON LA INSTITUCIÓN ES INDEFINIDA, EMPLEANDO DOSIS EXTRA DE CREATIVIDAD E ILUSIÓN, CON RECURSOS MUY ESCASOS Y, ME ATREVERÍA A DECIR, TÉCNICAS NADA HABITUALES EN EL MUNDO DEL MANAGEMENT.

Como profesora titular del Área de Economía Financiera y Contabilidad debo atender a tres tipos de responsabilidades: docente, investigadora y de gestión. Este tercer compromiso lo llevo ejerciendo desde hace más de catorce años y me gustaría destacar que, en la Universidad, desempeñar esta función directiva tiene un alto contenido vocacional y de servicio público. Trabajar en puestos de responsabilidad de la Función Pública es un reto, implica ser capaz de motivar y montar equipos de trabajo con perfiles muy diferentes, cuya vinculación con la institución es indefinida, empleando dosis extra de creatividad e ilusión, con recursos muy escasos y, me atrevería a decir, técnicas nada habituales en el mundo del *management*.

Y voy concluyendo. Estoy aquí porque alguien creyó en mí. Siempre estaré agradecida por la confianza que Pedro González Trevijano depositó en mí al nombrarme vicerrectora de Títulos Propios, Postgrado y Unidades Docentes Delegadas. Con treinta y un años fui la primera mujer vicerrectora estatutaria de la Universidad Rey Juan Carlos, y sin esa apuesta por su parte, todo habría sido diferente.

Durante mi trabajo como vicerrectora impulsamos la formación de posgrado y la formación continua, sin que existiera nada previo al respecto. Trabajé con un equipo fantástico, con objetivos concretos que me aportaron la visión global de las disciplinas que hay en la Universidad, creando así una red

de conexiones fuera de mi ámbito como profesora. Al Decanato llegué gracias a la confianza de toda la comunidad universitaria de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, que es quien finalmente me eligió, renovándola para un segundo mandato. El trabajo de decana es diferente, me permite conocer todas las áreas que existen en una facultad y no solo la parte docente. Tengo un trato próximo con todos los colectivos y doy especial importancia a nuestros estudiantes y a sus necesidades. Es un trabajo que enseña a gestionar crisis y urgencias, y es muy gratificante ayudar a las personas a salvar las rigideces del sistema encontrando la fórmula para humanizar la norma, ayudando a quien más lo necesite en cada momento.

Con un equipo de colaboradores directos, más de 600 profesores y el personal de administración y servicios de los seis campus en los que imparte docencia la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, procuro que sus estudiantes, más de 23.000, puedan optar a una enseñanza universitaria de calidad que va más allá de los estrictos conocimientos de sus planes de estudios. En la facultad buscamos formar profesionales preparados para el futuro, con sólidos valores de ciudadanos responsables y comprometidos.

***M^a Pilar Laguna** es licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales y doctora en Finanzas por la Universidad Complutense de Madrid. Durante un período de nueve años desempeñó el cargo de vicerrectora de Títulos Propios y Postgrado de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), hasta que en febrero de 2011 fue nombrada decana de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la universidad, cargo que ostenta en la actualidad. Es directora de varias iniciativas en el ámbito universitario. Por ejemplo, desde el año 2007 lidera la Cátedra KPMG-URJC de Investigación Financiera y Forense y, desde julio de 2015, también dirige el Observatorio para el Estudio y el Desarrollo de Innovaciones en el Ámbito Educativo. Asimismo, es codirectora del Seminario Permanente de Emprendedores y Liderazgo Universitario, que incluye ciclos de conferencias y talleres de creación de empresas. Pilar es además vicepresidente del Consejo Directivo de la AED en Madrid.